

3. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA¹

RESUMEN

En el año 2007 el crecimiento de la economía española superó en nueve décimas la media de la Unión Europea. La tasa de crecimiento del PIB fue del 3,8%. La evolución de las tasas trimestrales refleja una paulatina desaceleración de la actividad económica. El gasto en consumo de los hogares y el sector de la construcción, situación que se agrava en el último periodo del año, con el estallido de la crisis hipotecaria de los Estados Unidos y su posible traslado en el resto de la economía mundial. El consumo de los hogares es desacelerar seis décimas, hasta registrar un crecimiento del 3,1%. En referencia a la inversión, el componente de la construcción se desaceleró dos puntos porcentuales hasta el 4%, en línea con la evolución de la actividad del sector, mientras que la inversión en bienes de equipamiento aumentó su ritmo de crecimiento hasta el 11,6%.

Por tercer año consecutivo, y después del proceso continuo de reducción del déficit iniciado en el 1996, las cuentas de la Administración Pública cerraron el 2007 con superávit, de 23.368 millones de euros en términos de Contabilidad Nacional, un 33,2% superior al ejercicio precedente, que representa el 2,2% del PIB. Este resultado mejora las proyecciones presupuestarias del Programa de Estabilidad aprobado en diciembre de 2007, que cifraba la magnitud del superávit al 1,8% del PIB.

La rama de los servicios, el 2007 se mostró el más dinámico del conjunto de la actividad productiva, con un crecimiento del 4,2%, una décima por encima del crecimiento de 2006. Desde una perspectiva trimestral el sector mostró una ligera desaceleración, explicada por el menor dinamismo sus componentes, servicios de mercado y de no mercado.

Durante la mayor parte del año 2007 el IPC se mantuvo a niveles moderados, por debajo del 2,5%, continuando con la tendencia de desaceleración iniciada los últimos meses del año anterior. No obstante, desde setiembre los precios iniciaron una escalada alcista, que ha situado el nivel general de precios en los últimos meses de 2007 y primeros de 2008 por encima del 4%.

El sistema español de innovación continúa mostrando un significativo retraso respecto de los países de nuestro entorno. El gasto realizada por España en I+D en porcentaje del PIB, aunque sigue una tendencia claramente creciente en los últimos años, el 2006 se cifra en el 1,2%, aún bastante por debajo del objetivo del 2% fijado para el 2010 en el Programa Nacional de Reformas, de la media de la OCDE que llega al 2,25%, y también de la media de la UE-27 que se sitúa en un modesto 1,84% si se compara con el umbral del 3% fijado en la Agenda de Lisboa como objetivo comunitario para el 2010.

¹ En este apartado se presenta un breve resumen del capítulo I "Panorama económico" de la Memoria sobre la situación socioeconómica y laboral de España, Madrid, junio 2008, págs: 136 a 283.

3.1 EVOLUCIÓN ECONÓMICA

La economía española el 2007 se mantuvo entre las más dinámicas de su entorno, gracias a un crecimiento del Producto interior bruto (PIB) del 3,8%, nueve décimas superior a la media de la Unión Europea. (Ver el cuadro I-16.)

Por otra parte, la evolución de las tasas trimestrales refleja una paulatina desaceleración de la actividad económica, como consecuencia de la pérdida del impulso de los principales factores que hasta ahora habían sustentado el crecimiento económico en el último ciclo expansivo: el gasto en consumo de los hogares y el sector de la construcción, situación que se agrava en el último periodo del año, con el estallido de la crisis hipotecaria de los Estados Unidos y su posible traslado en el resto de la economía mundial.

Por lo que se refiere al gasto, el consumo de los hogares se desaceleró seis décimas, hasta registrar un crecimiento del 3,1%, como respuesta a la moderación de la renta disponible por el empeoramiento de la confianza de los consumidores, las subidas de los tipos de interés, en un contexto de elevado endeudamiento de los hogares, el aumento de la inflación, dada su repercusión sobre su capacidad adquisitiva, y el efecto riqueza negativo derivado del deterioramiento del mercado inmobiliario. En referencia a la inversión, el componente de la construcción se desaceleró dos puntos porcentuales hasta el 4%, en línea con la evolución de la actividad del sector, mientras que la inversión en bienes de equipamiento aumentó su ritmo de crecimiento hasta el 11,6%.

La demanda exterior moderó su aportación negativa del crecimiento del PIB, desde 1,2 puntos porcentuales en I 2006 a 0,7 puntos, como consecuencia de una evolución más positiva de las exportaciones y una desaceleración económica de sus importaciones, como respuesta a la moderación del consumo interior. Este comportamiento del sector exterior estaría anticipando un cambio en el patrón de crecimiento de la economía española, hacia un modelo más equilibrado, con un menor crecimiento de la construcción y del consumo de los residentes, junto con un mejor equilibrio exterior.

Desde la perspectiva de la oferta, lo más significativo fue la desaceleración de la construcción, ante el agotamiento de los factores que propiciaron su expansión: reducidos tipos de interés, fuerte expansión económica, crecimiento de la población inmigrante y crecimiento del número de hogares. De esta manera, la construcción dejó de liderar el crecimiento económico el 2007, a favor de los servicios y de la industria, produciéndose un cierto reequilibrio entre las fuentes de crecimiento económico, desde el sector de la construcción hacia la industria y los servicios.

El crecimiento de la ocupación, en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo cumplido, fue del 3% (0,2 puntos menos que el año anterior), y el crecimiento de la productividad fue del 0,8% (0,1 puntos más que el 2006), el cual, es insuficiente para garantizar un desarrollo sostenible a largo plazo.

Como resultado de la crisis financiera internacional y las restricciones crediticias generadas a partir del segundo semestre del 2007, junto con el aumento de los precios del petróleo y de los alimentos, el panorama económico de la economía española se ha deteriorado a partir del cuarto trimestre del año, con un recorte de las tasas de crecimiento y un aumento generalizado de los precios, que llevó a la inflación española hasta el 4,2% el diciembre de 2007, lo cual, comporta un nuevo deterioro de los índices de competitividad de los bienes y servicios procedentes de España en los mercados internacionales.

Por otra parte, la economía española se enfrenta a esta situación con ciertas ventajas relativas respecto a otros países de su entorno, aunque también con algunas debilidades que la hacen especialmente vulnerable. Entre las ventajas, se encuentra la existencia de un sistema financiero sólido y solvente y un superávit de las administraciones públicas que en el 2007 ascendió al 2,2% del PIB, cosa que da margen de maniobra en caso de agudizarse la desaceleración económica. Las debilidades están asociadas a la elevada necesidad de financiación exterior, a la existencia de un modelo productivo basado en gran parte a la construcción residencial, y al elevado nivel de endeudamiento del sector privado.

3.2. LOS SECTORES PRODUCTIVOS

La evolución del crecimiento de los diferentes sectores productivos durante 2007 muestra el diferente impacto que sobre los resultados de cada rama han tenido los cambios tanto en la coyuntura internacional, turbulencias en los mercados financieros y encarecimiento de las materias primas, como la desaceleración de la demanda interna y la evolución del sector de la construcción. (Ver el cuadro I-17.)

3.2.1. EL SECTOR PRIMARIO

El valor añadido bruto (VAB) de las ramas agraria y pesquera mostró una considerable recuperación el 2007 cerrando el ejercicio con un crecimiento anual del 3,8% superando con 1,4 puntos porcentuales el crecimiento del 2006 y logrando los 27.342 millones de euros. Teniendo en cuenta el crecimiento a lo largo del año, el sector registró durante el primer trimestre un fuerte avance en su producción en términos interanuales, 6,8%, que se moderó en los tres siguientes, no llegando a superar el 3%, aunque se quedó cerca.

La ocupación en el sector primario en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, registró un descenso del 1,8%, aunque fue más suave que la caída registrada un año antes.

3.2.2. LA INDUSTRIA Y LA ENERGÍA

El VAB de las ramas industriales creció un 3,1%, dos décimas por encima del crecimiento de 2006 y logrando los 141838 millones de euros. La progresiva aceleración que hasta ahora había experimentado el VAB de la industria desde 2005 registró su máximo en el primer trimestre de 2007, con un crecimiento interanual del 5%, a partir de este periodo, la actividad secundaria suavizó su

ritmo de crecimiento llegando a un crecimiento interanual del 1,4% en el cuarto trimestre.

Los Índices de Producción Industrial (IPI) muestra esta moderación en el crecimiento del conjunto de la industria española. Su índice general creció por término medio un 2,3%, 1,4 puntos por debajo del crecimiento registrado en el ejercicio anterior, año que se calificó de extraordinario ateniéndose a unas expectativas empresariales favorables y a la recuperación de los principales socios comerciales. De hecho, el crecimiento del IPI en el 2007 resulta todavía bastante superior al computado el 2005, cuando sólo creció un 0,1%.

No obstante, en términos de ocupación equivalente a tiempo completo de la Contabilidad Nacional Trimestral, la actividad industrial el 2007 destruyó ocupación, con un descenso del 0,9%, frente al aumento del 0,1% de 2006. De acuerdo con la EPA, la ocupación de la industria se redujo en un 0,9%, y concretamente, la industria manufacturera cayó un 0,6%.

Aunque el crecimiento medio anual de la rama energética, 1%, fue cuatro décimas inferior al registrado el año anterior, el análisis de la evolución trimestral indicaba una recuperación gradual en el ritmo de actividad, de forma que se pasó de un descenso del VAB del 3,6% en el primer trimestre a un aumento del 4,5% en el último.

3.2.3. LA CONSTRUCCIÓN

La construcción, después de haber sido protagonista en términos de crecimiento del VAB durante los últimos años, el 2007 retardó su ritmo de crecimiento anual hasta un 3,8%, 1,2 puntos por debajo del crecimiento de 2006 y logrando los 141.838 millones de euros. Esta moderación fue ganando ímpetu a medida que avanzaba el año de forma que de un crecimiento del VAB del 4,5% en el primer trimestre pasó a un ritmo del 2,8% en el último trimestre del ejercicio.

Aún así, el sector de la construcción fue el de mayor crecimiento de la ocupación del 2007, con un avance del 5,7%, tres décimas por encima del crecimiento de la ocupación el 2006. No obstante, las tasas de variación interanuales por trimestres muestran un claro perfil desacelerado de esta variable, de forma que se pasó de un crecimiento del 7,4% el primer trimestre del año a un 3,3% en el último.

La incertidumbre respecto a la profundidad del ajuste que podría experimentar el sector junto con los condicionantes impuestos a los mercados financieros como resultado de las turbulencias financieras registradas a finales de 2007 generó una serie de dificultades específicas a determinadas empresas del sector, principalmente a aquellas que mantienen un alto grado de apalancamiento para realizar su actividad. En todo caso, dada la peculiar estructura empresarial del sector de la construcción, cualquier previsión sobre el impacto que el cambio de tendencia puede tener sobre la actividad de la construcción requiere distinguir entre las grandes empresas y las pimes y autónomos. En general, se puede concluir que las primeras son menos vulnerables a una evolución

desfavorable de las variables que típicamente sostienen la actividad. Las grandes empresas son las que realizan la mayor parte de la obra civil, para lo cual a corto plazo no está prevista una ralentización i, por otra parte, en los últimos años estas empresas han realizado un notable esfuerzo a favor de su internacionalización, hecho que mitigaría el impacto de la evolución del mercado interior español sobre sus cuentas de resultados.

3.2.4. LOS SERVICIOS

La rama de los servicios, el 2007 se mostró el más dinámico del conjunto de La actividad productiva, con un crecimiento del 4,2%, una décima por encima del crecimiento de 2006, y logrando los 626.627 millones de euros. Des de una perspectiva trimestral el sector mostró una ligera desaceleración, explicada por el menor dinamismo de sus componentes, servicios de mercado y de no mercado.

Según los indicadores de actividad del sector servicios del Instituto Nacional de Estadística (INE) correspondientes al 2007, la cifra de negocios de este sector creció un 6,7%, tres décimas por debajo del aumento de 2006. Todos los sectores contribuyeron a este crecimiento, aunque el incremento de la cifra de negocios del sector de servicios a empresas resultó destacable con un 9,5%, 1,1 puntos por encima del crecimiento de 2006; dentro de este sector destacaron los aumentos de los servicios de investigación y seguridad (12,4%), los servicios de selección y colocación de personal (10,2%) y las actividades industriales de limpieza (10%). No obstante el subsector de mayor crecimiento en términos de cifra de negocios fueron los servicios informáticos, que con un 12,5% superó en dos puntos el crecimiento del ejercicio anterior.

La ocupación del sector servicios, según los indicadores de actividad del sector servicios del INE, registró el mismo crecimiento que el ejercicio anterior, 2,5%. El mayor avance fue por los servicios de empresas con un crecimiento de la ocupación del 3,9%, seguidos de las tecnologías de la información, con un 3%, en ambos casos se observa una moderación al ritmo de crecimiento de la ocupación respecto el 2006.

Pese a la ralentización del crecimiento de los principales mercados de origen de turistas para España sobre todo des de la segunda mitad del 2007, del encarecimiento del petróleo y sus efectos directos sobre los costes de transporte y de la apreciación del euro frente al dólar que podría haber afectado al turismo procedente del mercado norteamericano, el sector registró unos resultados favorables según los datos de la Memoria del CES de España, que pasamos acto seguido a comentar.

Así, el número de turistas aumentó con un millón, frente al ejercicio anterior y permitió consolidar la posición de España entre las primeras potencias mundiales del sector. De acuerdo con la encuesta de movimientos turísticos en fronteras (Frontur), durante el 2007, llegaron a España 59,2 millones de turistas, un millón de turistas más que el 2006, hecho que supone un crecimiento interanual del 1,7%. El Reino Unido, Alemania i Francia continuaron liderando el mercado emisor con crecimientos del 0,5%, -0,8% y

1,2% respectivamente, y entre los tres países se concentra el 60,3% del turismo total no residente, 0,4 puntos porcentuales menos que el 2006, confirmando la tendencia de reducción en la dependencia española del turismo procedente de estos tres países. El turismo británico mantuvo la primacía, con 16,3 millones de entradas. Igual que en el 2006, el turismo italiano destacó por su aumento, con un crecimiento del 8,1%.

El gasto total de los turistas, segundo EGATUR, creció un 3,5% (1,3 puntos menos que el 2006). El gasto medio por turista crece un 1,5% y el gasto medio por estancia crece un 4,4%, y en consecuencia, se reduce la estancia media. Nuevamente, seis comunidades autónomas concentraron el 90,5% de los turistas extranjeros: Catalunya, Illes Balears, Canarias, Andalucía, la Comunidad Valenciana y Madrid y todas incrementan el número de turistas, excepto Canarias dónde disminuyeron un 1,6%. (Ver el apartado 8.4 “La evolución de las Balears en relación con las Comunidades Autónomas competidoras de las Illes”²).

La mayor parte de los turistas extranjeros utilizan el avión como medio de transporte, muestran una relativa preferencia por los alojamientos hoteleros y la mayoría no utilizan paquete turístico. En mayor o menor medida, estas tendencias se han ido agudizando en los últimos años por la utilización creciente de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información en la organización de los viajes, que ya representan más del 40%, siendo una media fundamental de reservas por los mercados del Reino Unido y de los Estados Unidos, y en el uso de las compañías de bajo coste, que han pasado de representar el 17% el 2004 al 23% en el 2007. (Ver el apartado 8.5).

3.3. LA INFLACIÓN

Durante la primera parte del 2007 la evolución de la inflación continuó entorno al 2,5% con la tendencia de moderación iniciada el año anterior, aunque es cierto que en los últimos meses y debido, entre otros factores, al encarecimiento en los mercados internacionales de los precios tanto del petróleo como de otras materias primas, especialmente los cereales, empezó una escalada alcista que lleva a la inflación por encima del 4%, es decir, a sus niveles más altos desde la entrada del euro. Así, las crecientes tensiones inflacionistas han obligado al BCE a subir el 2007 dos veces los tipos de interés hasta situarlos al 4%. En España, dado que el diferencial de inflación con la zona euro se mantuvo a entorno al medio punto, los tipos de interés reales fueron ligeramente inferiores. Por término medio el euríbor a tres meses se situó en el 4,28%. (Ver el apartado 2.3.2. y el cuadro I-7).

El deflactor del PIB³, creció el 2007 una media de un 3,1%, nueve décimas menos que el año anterior. El diferencial con el IPC fue de tan sólo tres décimas, reflejando ambos índices de precios, la tendencia de desaceleración

² En este apartado se pueden consultar tanto los datos de EGATUR sobre el turismo extranjero como las de FAMILITUR referidas a los movimientos turísticos de los españoles..

³ Cabe recordar que el deflactor del PIB es el cociente entre el PIB nominal de un determinado año y el PIB real de este año, frente al IPC que mide el coste de comprar una cesta fija de bienes y servicios representativos de las compras de los consumidores.

registrada hasta el septiembre, siendo a partir de aquí el comportamiento diferente, puesto que el deflactor se ha mantenido, frente al repunte del IPC, al 2,9% en el cuarto trimestre de 2007, el nivel más bajo desde hace seis años. Este comportamiento diferente refleja la mayor presión que ejercen algunos componentes del deflactor en relación a los del IPC, considerando, además, que dada la fuerte apreciación del euro frente al dólar, el efecto del incremento de los precios del petróleo y otras materias primas importadas no explica la mayor parte de esta diferencia.

La evolución del precio del petróleo, que situó el precio del barril en diciembre por encima de los 90 dólares, y ha continuado esta tendencia ascendente por encima de los 100 dólares en los primeros meses de 2008, se trasladó a los precios de consumo de los productos energéticos que llegaron en diciembre al 11,5%, des del -1,3% de enero, debido al aumento de su principal componente, carburantes y combustibles, que crecieron el 1,4% de tasa interanual. Al mismo tiempo, la evolución de los precios energéticos se trasladó rápidamente vía coste a los precios del conjunto de los bienes industriales, más intensivos en la utilización de energía respecto a otros sectores, siendo su crecimiento a finales de año del 3,9% de tasa interanual.

Los precios de la alimentación mostraron un comportamiento variable a lo largo del año, llegando en diciembre a una tasa interanual del 6,6%. Esta evolución se explica tanto por los precios de los alimentos elaborados como por los de los no elaborados, que llegaron a una tasa interanual en diciembre del 0,8% y el 4,9% respectivamente, frente al 2,3% y 4,5% del 2006.

La inflación subyacente, que excluye del cálculo del índice general los componentes más volátiles como lo son precios de la energía y de los alimentos no elaborados, se comportó con alzas moderadas, situándose la media anual en el 2,7%, dos décimas por debajo de la del año 2006, pero, des de septiembre, inició un sesgo alcista debido al alza de los alimentos, que trajo la tasa interanual de diciembre al 3,3%, la más alta des de principios de 2003.

Las comunidades autónomas que registraron el mayor nivel de inflación el año 2007 fueron Murcia, con un 4,7%, seguida de Castilla-La Mancha y Castilla y León con 4,5%, y le siguen con un 4,4% Cantabria y Aragón. Las Illes Balears, a diferencia del año anterior tiene un de los índices más bajos (3,9%), igualmente que la Rioja. El menor nivel se registró en Ceuta y Melilla 3,4%. Tan sólo cuatro comunidades autónomas, Andalucía, Extremadura, Navarra y el País Vasco, se situaron en el nivel de inflación medio español del 4,2%. (Ver el cuadro I-18.)

3.4. EL SECTOR PÚBLICO

Por tercer año consecutivo, y después del proceso continuo de reducción del déficit iniciado en el 1996, las cuentas de la Administración Pública cerraron el 2007 con superávit, de 23.368 millones de euros en términos de Contabilidad Nacional, un 33,2% superior al ejercicio precedente, que representa el 2,2% del PIB. Este resultado mejora las proyecciones presupuestarias del Programa de

Estabilidad aprobado en diciembre de 2007, que cifraba la magnitud del superávit al 1,8% del PIB. (Ver el cuadro I-19.)

La mejora del saldo presupuestario de las Administraciones Públicas el 2007 se explica por el más que notable aumento de los ingresos no financieros, así como por la moderación del crecimiento del gasto público, aunque en ambos casos las tasas de aumento exceden a la del PIB.

Los gastos no financieros, registraron un crecimiento anual del 7,4%, manteniendo prácticamente su participación en el PIB (38,7%). Entre las partidas del gasto corriente es destacable, por su mayor dinamismo, la relativa a subvenciones a la producción, concentradas en los sectores agrario y pesquero, con un aumento del 12%, seguida de los consumos intermedios, que crecieron un 9,8% con un dinamismo que se explica por la realización durante el ejercicio de gastos asociados al proceso electoral. También experimentaron aumentos claramente superiores al PIB la remuneración de asalariados, con una tasa del 9%, impulsada por las mejoras retributivas en Defensa e Interior, y las prestaciones sociales, que aumentaron un 8,5%, la rúbrica de gasto más importante con un peso muy elevado del gasto en pensiones. Los pagos por intereses de la deuda, en contraste con las dimensiones registradas a ejercicios anteriores, aumentaron un 3,4% debido a la evolución más desfavorable de los tipos de interés. (Ver el cuadro I-20.)

Pese a esto, el esfuerzo inversor el año 2007 fue bastante más moderado que en años anteriores, con una tasa de incremento de los gastos de capital del 5,1%. No obstante, mientras que las ayudas a la inversión y otras transferencias de capital redujeron su magnitud, la inversión directa continuó mostrando bastante dinamismo con una tasa de aumento del 7,1%, y un peso sobre el PIB del 3,8%, superior un año más a la media de la UE-15 que asciende al 2,4% , y que refleja los mayores esfuerzos de acumulación de capital que viene haciendo la economía española para converger con los niveles de renta per cápita de los países europeos más adelantados.

Con respecto a los ingresos no financieros, el 2007 crecieron un 8,5%, una tasa muy superior a la del PIB (7%) y la participación en este producto aumentó siete décimas, hasta el 41%, debido al enorme dinamismo de los ingresos corrientes, especialmente de la recaudación por impuestos directos, que se vio retrasada por el importante crecimiento de la ocupación y la actividad y la consecuente aceleración de los beneficios empresariales y las rentas del trabajo. De esta manera los impuestos sobre la renta crecieron el 2007 un 18,7%, más del doble que el PIB nominal, aumentando sensiblemente su participación en dicha magnitud. Las cotizaciones sociales aumentaron un 7,2%, en línea con el crecimiento del PIB. En cambio, los impuestos indirectos mostraron sólo un ligero incremento del 1,8%, acusando sin duda la moderación del aumento del gasto en consumo y la desaceleración de los precios de la vivienda. En cuanto a los ingresos de capital, destaca por segundo año consecutivo, la significativa caída de las transferencias (-26,8%), reflejo de la disminución de los fondos estructurales de la Unión Europea que percibe España.

3.5. LA BÚSQUEDA, EL DESARROLLO Y LA INNOVACIÓN⁴

El progreso tecnológico constituye un factor clave del crecimiento económico a largo plazo, porque incide de manera decisiva sobre la productividad de los factores y la competitividad-precio de las producciones nacionales. La constatación de las debilidades que presenta La economía española en estos ámbitos, junto con el aparente agotamiento del actual modelo de crecimiento español, ha convertido el fortalecimiento del sistema de ciencia y tecnología en la piedra angular de la política económica. El valor de la prioridad estratégica de la política en I+D+i tiene su reflejo en un protagonismo creciente, no sólo en los presupuestos públicos, sino también en los diferentes instrumentos de planificación económica.

El sistema español de innovación continúa mostrando un significativo retraso respecto los países de nuestro entorno. El gasto realizado por España en I+D en porcentaje del PIB, aunque sigue una tendencia claramente creciente en los últimos años, se cifra el 2006 en el 1,2%, todavía bastante por debajo del objetivo del 2% fijado para el 2010 en el Programa Nacional de Reformas, de la media de la OCDE que llega al 2,25%, y también de la media de la UE-27 que se sitúa en un modesto 1,84% si se compara con el umbral del 3% fijado en la Agenda de Lisboa como objetivo comunitario para el 2010.

España presenta registros inferiores a la media de la Unión Europea en relación con la mayoría de los indicadores de recursos y resultados asociados al sistema de ciencia y tecnología, como pone de manifiesto el European Innovation Scoreboard 2007 . La parte de los recursos, además de un menor grado de penetración de la banda ancha, España presenta registros ambivalentes en relación con el capital humano. Por una parte, presenta un porcentaje inferior de jóvenes que han llegado a un nivel educativo de secundaria superior, así como de nuevos titulados en áreas de ciencias e ingenierías, pero por otra parte, cuenta con niveles superiores a la media por el que se refiere a la población con educación superior y a la significación de la formación permanente. En cuanto al gasto en I+D, tanto público como empresarial, los niveles de España son sensiblemente inferiores a la media europea, e inferior es también la proporción del gasto en actividades de I+D realizado por los sectores de actividad de tecnología mediana y alta. En cambio, el porcentaje de empresas que reciben ayudas públicas a la innovación es similar a la media europea.

Los indicadores relacionados con la innovación empresarial también evidencian un retraso, tanto en términos de menor gasto realizado en innovación, como por el reducido porcentaje de Pymes que realizan innovación, que colaboran en proyectos o que realizan innovación organizativa, del insuficiente desarrollo del mercado capital riesgo para las fases iniciales de los proyectos empresariales⁵,

⁴ Esta información se amplía para las Illes Balears en el apartado 14: «Sociedad del conocimiento y de la información».

⁵ En este sentido el CES de las Illes Balears ha realizado un seminario dedicado a este tema, con la participación de los mejores expertos nacionales, porque sus aportaciones se tengan en cuenta para la redacción del nuevo Plan de Ciencia y Tecnología 2009-2012 del Govern de les Illes Balears.

y también, de la menor inversión en tecnologías de la información y la comunicación.

Son los indicadores asociados a los resultados los que evidencian una brecha más acusada y generalizada respecto a la media europea. El peso de las exportaciones de productos de alta tecnología es en España del 4,7%, frente al 16,7% que se registra por término medio en la Unión Europea, lo cual refleja una escasa capacidad de las empresas españolas por comercializar los resultados de la búsqueda y la innovación tecnológica en los mercados internacionales. En el mismo sentido, la ocupación en las industrias de tecnología mediana y alta y en los servicios de tecnología alta es inferior en España, así como el peso de las ventas de productos nuevos destinados al mercado.

En definitiva, el sistema de I+D+i español se encuentra en peor situación que la media de la UE-27 en relación con 20 de los 25 indicadores contemplados en el estudio, con un índice sintético de 0,31, claramente por debajo de la media europea que se sitúa al 0,45, lo cual, coloca al sistema de innovación español en el lugar 17 de entre los 27 estados miembros, por detrás de algunos de los nuevos socios como Chipre, Eslovenia, Estonia y República Checa.

El progreso científico y tecnológico constituye una de las primeras prioridades de la política económica española, como demuestra el hecho de que se configurara como el tercer eje del Programa Nacional de Reformas aprobado el 2005. (Ver el apartado 2.3.1).

En la misma línea de superar las insuficiencias y debilidades del sistema español de ciencia y tecnología y con el ánimo de dotar de coherencia y sentido estratégico a las políticas públicas desarrolladas en este ámbito, en el 2007 se han aprobado tres herramientas de planificación de primer orden, de largo, mediano y corto plazo, y articuladas entre sí: la Estrategia Nacional de Ciencia y Tecnología, acordada a la III Conferencia de Presidentes Autonómicos el 11 de enero de 2007, con un horizonte temporal que abarca hasta 2015, el Plan Nacional de I+D+i para el periodo 2008-2011, aprobado por el Consejo de Ministros de 14 de septiembre de 2007, y el Programa de Trabajo para 2008.